

(Continuación de la portada) Cristo, concluye el evangelio, “manifestó su gloria”. Recordemos el evangelio del día de Navidad, el prólogo de san Juan: «la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria”. La gloria que manifestó el Señor ya la hemos empezado a contemplar. La ha manifestado en la cruz, donde ha sido exaltado como Rey y Señor, y la hace presente en la celebración de la Eucaristía: así nos hace partícipes del festín nupcial que ya se desarrolla en el cielo.

ORACIÓN FINAL

Antes de finalizar esta Eucaristía, Señor,
queremos darte gracias por tu presencia en medio de nuestra fiesta.

Sin Ti, no sería lo mismo.

Sin Ti, nos faltaría algo.

Sin Ti, no tendríamos fuerzas para seguir adelante.

Ayúdanos Señor a descubrir en tu persona
la huella de Dios y a dejarnos transformar:

por tu mano, que siempre es poderosa,

por tu Palabra, que siempre es sabia,

por tus caminos, que siempre son seguros,

por tu mirada, que siempre es profunda,

por María, que desea siempre el bien de todos nosotros. **Amén.**



Avisos

✓ El lunes 17, fiesta de san Antonio Abad, bendeciremos los animales en el atrio al finalizar las misas. A las 10, después de la misa de 9:30 y a las 19:30 al terminar la misa de las 7 de la tarde.

✓ El martes 18, a las 19:45, continuamos con la formación estudiando y orando con el Evangelio de San Lucas.

✓ Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. En nuestra parroquia tendremos una celebración el viernes 28 a las 19:30.

✓ El sábado 22 a las 18:00 celebraremos el Bautismo de los niños que se preparan para la Primera Comuni3n y la Renovaci3n de Promesas Bautismales.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

16 de Enero de 2022

De la Palabra a la Vida

La antigua tradici3n que une la aparici3n a los Magos con el Bautismo del Señor y con las bodas de Caná (en la Espa1a mozárabe tambi3n con la multiplicaci3n de los panes) es la causa del evangelio que se nos propone hoy. La Iglesia, al mantenerlos cerca cronol3gicamente, intenta que no se pierda ese antiguo v3nculo, precisamente por lo gráfico que es a la hora de explicar un concepto central de nuestra fe: es una fe revelada. Es Dios el que nos la ha manifestado, y más aún, lo que ha dado a conocer no han sido cosas, no han sido trucos, no han sido palabras sin más: se ha dado a conocer a sí mismo, pues al manifestar su gloria manifiesta su ser Dios. La revelaci3n del Ungido por Dios para ser luz de los pueblos (fiesta del Bautismo) hoy alcanza un grado aún mayor: «Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó», dice Isaías. Isaías y san Juan nos hablan hoy de bodas. Una luz parece algo inabarcable, algo que no se puede retener, que ofrece su efecto y luego se pierde... pero una boda es otra cosa. Una boda es justo una uni3n fuerte, un v3nculo extraordinario. No es solamente que Dios pase por aquí, es que se queda para siempre con nosotros. No es que nos ilumine, es que nos convierte en su propia luz. Hace de su gloria nuestra gloria. Por eso, Isaías anuncia la renovaci3n de Jerusal3n en un pasaje lleno de t3rminos de «gloria». El Señor que edificó Jerusal3n se desposará con ella. Es el tiempo de la favorita, la desposada, la preferida. La Iglesia, nueva Jerusal3n, se siente privilegiada por su Señor, especialmente unida a Él.

Así podemos entender el sentido del evangelio hoy: El Señor va a las bodas de Caná a revelar la alegr3a desbordante que va a ser para la Iglesia su desposorio con el Señor. Un desposorio que se realizará cuando corra su sangre, como el vino bueno, en la cruz. Por eso, el tema de este domingo es el anuncio del banquete mesiánico, que supone un mundo nuevo, un vino nuevo, un amor nuevo, una alegr3a nueva. Que la gloria está unida al misterio de la cruz no es algo casual, un recurso de los discípulos ante el fracaso de la crucifixi3n: es la esencia del mensaje. *(Continúa en hoja final)*



II Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 62, 1-5

Por amor a Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios. Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi predilecta», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá un esposo.

Como un joven se desposa con una doncella, así te desposan tus constructores. Como se regocija el marido con su esposa, se regocija tu Dios contigo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 9-10a y c

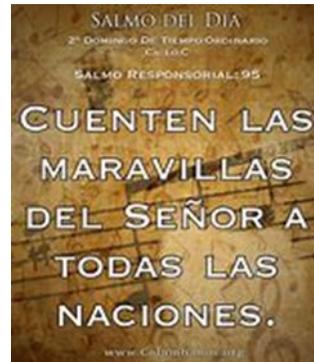
R/ Contad las maravillas del Señor a todas las naciones

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. R/

Proclamad día tras día su victoria,
contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R/

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor. R/

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.» R/



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 4-11

Hermanos: Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu.

Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquél, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas.

El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Palabra de Dios.

ALELUYA cf. 2 Tes 2,14

Dios nos llamó por medio del Evangelio
para que sea nuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino».

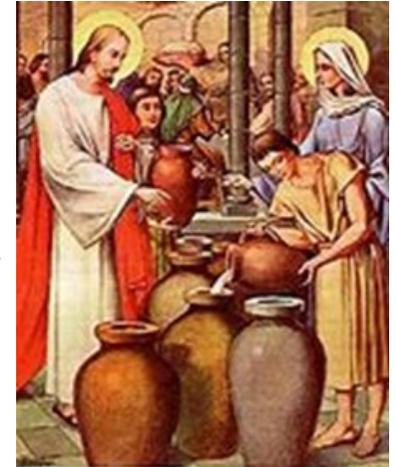
Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.



Palabra del Señor.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es